

DE VIAJE

La vida en los pueblos

Para que este epígrafe de *La vida en los pueblos* sea más exacto, convendrá añadir que se trata de la vida en Deva y sus alrededores. Así, el lector, si tienen alguno estas líneas, no podrá llamarse a engaño. Y hecha esta salvedad, queramos un poco el descanso veraniego para conversar con el público.

Libreme Dios de caer en la pueril tentación de descubrir ahora esta pintoresca villa. Sería tan nuevo como descubrir el Cantábrico que la baña, y esto hace muchos siglos que se descubrió. Pero, ¿por qué no hablar de la vida que se hace en este pueblo y resumir en pocas líneas lo que se ve, lo que impresiona a los sentidos?

La vida es cosa muy variada, cosa en cierto modo muy sugestiva, y así es cosa muy distinta, según se estudia en el veraneante, en el habitante de Deva o en el «casero»; esto es, en el habitante de esos minúsculos caseríos que como puntos blancos se destacan en el verde paisaje de estas montañas.

Hablemos hoy del veraneante, y dejemos para otro día al «casero», que es digno de estudio.

Hay veraneantes de muchas clases y categorías. Dentro de la especie «veraneante», como dentro de la especie zoológica, hay razas y hay variedades. La comparación no será muy respetuosa en las variedades humanas; pero, por Dios, que es respetuosísima con la verdad!

¿Véis ese caballero con pantalón de hilo, americana de alpaca, gorra sencilla y blanca alpargata? Ese viene buscando el descanso, ese goza con esta apacible vida patriarcal, con esta calma que invita al reposo, que casi impone el reposo, pues no sabes ¡oh lector! plácidolo el trabajo que aquí cuesta coger la pluma.

¿Véis ese otro ciudadano que viste correctamente, pulcramente, y esa joven que no deja el sombrero, que aprisiona sus pies en apretado zapato de tafilete, y no hace tracción a la moda por nada, ni por nadie? Veranean por lucirse, por llamar la atención. Quieren salir de un marco social más amplio, donde sus figuras quedaban oscuras, y buscan este otro mundo reducido en que sus personas se destacan y brillan.

¿Véis ese otro joven y esa linda muchacha que van del hotel a la playa y de la playa a la Alameda, y por la tarde al camino de San Sebastián, y que unos ríos ríen nerviosamente y otros bostezan con mortal hastío? Veranean por divertirse, y aquí las diversiones escasean, por no decir que faltan completamente. Ellos han equivocado el camino. ¿Para qué han venido a Deva?

No continuemos señalando más tipos porque la variedad es enorme y haría esta reseña pesada y latifina. Basta con lo dicho! Preguntad ahora: ¿cómo es la vida del veraneante en Deva? Y el primer tipo, el que viene a descansar, a reponer el cuerpo de las fatigas urbanas, a tonificar el sistema nervioso agotado por el trabajo intelectual, os dirá: «La vida es deliciosa, es ideal, es imborrable». En cambio, la que busca ruido, diversiones, algazara, agitación constante, os contestará: «¿Deva? Es aburrido, aburridísimo». ¿Véis ya cómo la vida tiene mucho de subjetivo? ¿Ves como

tiene el color del cristal con que se mira?

Con estas vulgares reflexiones queda indicado que aquí se puede venir a descansar, que aquí no se debe venir a divertirse ruidosamente, como no se traiga el ruido, la alegría y el bullicio dentro del cuerpo. Porque, eso sí, aquí, aunque parezca mentira, hay persona para quien no faltará jamás el baile, pues es capaz de danzar horas y horas con su propia sombra; y hay persona para quien no faltará jamás el ruido, pues es capaz de gritar, reír y chillar ella sola, aunque esté durmiendo, más que diez y siete locos que les dé por alborotar...

Veamos qué medios de vida existen aquí. Como población, dentro de su pequeñez, Deva es pintoresca, es bella, es atractiva. Sus calles, asfaltadas, son llanas, admirablemente llanas, como pavimento de un gran salón, y además están muy limpias. Tiene un hermoso paseo, que llaman La Alameda, aunque no tiene un álamo. ¡Una ironía! Posee numerosas fuentes con agua fresca y buena, y en punto a salubridad bastará decir que hay una red completa de alcantarillado con desagüe a la río, y que esa red es lavada cada doce horas por las aguas del mar, que entran violentas y ruidosas, como las olas que las llevan, en todas las playas por debajo de la población, y que limpian admirablemente todo el alcantarillado. ¿Podéis apeteer condiciones superiores de salubridad?

Deva tiene una playa hermosa, amplia, de pendiente suavísima y discreta; una playa abierta completamente al Cantábrico, con espléndido oleaje, con horizonte dilatado, con brisa fresca, gratísima, impregnada de perfumes salinos. Se sale de Deva por dos carreteras, que se elevan en suave pendiente, y conducen la una a Motrico y la otra a San Sebastián; dos carreteras abiertas a pico en la roca abrupta, limpias y cuidadas, hasta el extremo de que se las riega con frecuencia. Son los paseos favoritos de los veraneantes a la caída de la tarde, especialmente la carretera de San Sebastián, que es un verdadero balcón al mar, de perspectivas soberbias y admirables. Con buenos gemelos se vislumbra hasta Biarritz y más arriba de la costa francesa.

Se halla Deva al pie mismo de una serie de montañas cubiertas de castaños, manzanos, olmos, etc., etc. Subiendo en lancha por la río, la vista se sacia de hermosos panoramas. Ascendiendo a pie por los innumerables senderos abiertos en el bosque, se dominan paisajes maravillosos y se abarca una extensión de mar vastísima. En los días bellos se ven surcar las aguas verdaderos rebaños de lanchas pescadoras procedentes de Motrico,

de Ondarroa, de Guetaria, de Zumaya, y más allá, a lo lejos, se ven cruzar los grandes vapores, tragándose las distancias y vomitando columnas inmensas de humo.

¿Qué hacer en una población de estas condiciones? Satisfacer de mar, saciarse de estos panoramas y bellezas espléndidas; entregarse plenamente, completamente, absolutamente a esta naturaleza pródiga en maravillas y, en consecuencia, anularse intelectualmente para entregarse a la vida vegetativa, que sana el cuerpo y vigoriza el espíritu.

Excursión obligada de todo veraneante es la subida a Santa Catalina... Trátase de una pequeña y pobre ermita situada en la cúspide de un montículo que se eleva audazmente sobre el mar. Junto a la ermita hay un caserío del mismo nombre donde os servirán amablemente leche fresca y dulce; leche vista ordeñar; leche riquísima, al natural o cocida, con azúcares o sin ellos... ¿Preferís la sidra? Pues os darán sidra y aun otras varias cosas con que recuperar las fuerzas estomacales, mientras recoráis la vista en la contemplación de un panorama grandioso.

Y tiene esta ermita otra particularidad significativa. Hay en ella una pequeña campana. Tiene ésta una cuerda pendiente al alcance de todas las manos, sin entrar en la ermita, que permanezca cerrada. Existe aquí la leyenda, o por lo menos eso se dice a los veraneantes, de que tocando esa campana y haciéndola «voltear» logra la persona que voltea un buen matrimonio antes de cumplir el año... ¿Os figuráis ya la consecuencia? La campana suena muchas veces y el «casero» que cuida la ermita tiene que reponer con frecuencia, con demasiada frecuencia, la cuerda de la campana. ¡Con que ansias, con que fuerza, tiran de esa cuerda algunas veraneantes! Ahora mismo, el «casero» ha adoptado una resolución heroica. Rota hace pocos días la cuerda matrimonial, la ha sustituido por un cable de alambre fortísimo, ¡cabo de verlo y pienso que ya hacen falta ganas y fuerzas para casarse si ha de lograrse rompiendo a tirones este alambre!

¿Véis viendo ya cuál es y cuál puede ser la vida del veraneante? Hacer excursiones, contemplar la Naturaleza en sus magnificencias, admirar al mar bravo y el mar riente, respirar a pleno pulmón brisa de mar y brisa de montaña, y comer luego vorazmente, fiamente, porque todas estas cosas nos abren un apetito incomparable. Los jóvenes corren por los caseríos bebiendo y comiendo lo que hallan, y van luego a voltear la campana de Santa Catalina; los viejos, los enemigos del movimiento, juegan al trejillo, al «porrazo» o a cualquiera otra cosa.

Una observación: no he oído todavía hablar de política, ni local, ni provincial, ni general. Dios me conserve hasta el fin del veraneo en este mismo estado de inocencia política regional. Sería un verdadero horror huir de Madrid y caer en otro lugar donde también se hablara de política. Pase que llevemos lista de las jóvenes que suben a voltear la campana de Santa Catalina. ¡Esto es más humano y más ameno!

Deva-Julio-1906.

F. de Garvía.

DE ROMA

EL GENERAL DE LOS JESUITAS

Roma 29. La Compañía de Jesús gestiona del Papa que en el próximo Consistorio haga el nombramiento del general de los jesuitas. —Gallardo.

Nueva reunión del Capítulo. Elección del padre Sánchez.

Roma 29. El Capítulo se volvió a reunir ayer, para elegir el general de los jesuitas. El padre Sánchez, español, resultó elegido en el segundo escrutinio. —Gallardo.

BAGATELAS

¡Vive Dios que publicáis noticias de magnitud! Los muertos que vos matáis gozan de buena salud.

Nuestro ex paternal Vincenti ha declarado ayer en Santiago que necesitaba desinfectar su cuerpo, por haber sido alcalde de Madrid.

¡Carabambá, sí, muchos microbios patógenos se producen en el Ayuntamiento (especie de caldo de cultivo maravilloso)! pero yo no creo, señor ex alcalde, que usted se haya contagiado, porque tenga usted en cuenta que es preciso para contagiarse poseer la necesaria receptividad para apoderarse del agente morbífico.

Después se sentó el buen D. Eduardo invadido por el espíritu de Torquemada, y dijo:

«Que se quemen los libros que contengan herejías pedagógicas, como antes se quemaban los de herejías religiosas.»

¡No, no, no, por Dios! ¡Más prudencia! ¡Nada de procedimientos eliminatorios!... No vayamos a condenar a la hoguera a algún Jordano Bruno de la Pedagogía, que nos está haciendo mucha falta uno.

Agua venenosa es, según leo con espanto, el agua de Lavapiés. ¡Por algo al agua odian tanto los majos de esa barriada! ¿Qué a gusto ahora van a estar! No bebiendo, no han de usar tal líquido para nada.

«El Gobierno estudia la creación de dos colonias penitenciarias, siendo los sitios elegidos Las Hurdes y las Batuecas.»

El segundo sitio me parece preferible: nos puede servir también para colonia política.

«San Petersburgo 28.—Los informes oficiales aseguran que reina tranquilidad completa en el Imperio.»

La frescura, sin duda, es cosa de raza en aquellas latitudes.

Este telegrama, en concreto, viene a ser una repulsa de aquel parte famoso: «La paz reina en Varsovia».

Dominguito.

EXCURSIONES DOMINGUERAS

En El Escorial

El viaje

—¿A qué hora? —A cualquiera. En todo tiempo pueden utilizarse un sinnúmero de trenes para ir a El Escorial. Todos los del Norte que siguen la línea de Avila. Para el regreso pueden servirnos los trenes procedentes de las Vascongadas, Asturias y Galicia.

—¿No hay especiales? —Sí; en esta época de verano se establecen servicios directos con El Escorial.

—¿Y los precios? —Excesivamente económicos. Son billetes de ida y vuelta. De primera clase no quebrantan más que en unas cuantas pesetas el bolsillo. Los de tercera clase casi son de balde.

—¿Cuánto se tarda en el viaje? —Hora y media. Lo mejor es madrugar un poco a fin de evitar las horas de calor haciendo el viaje de ida. Al anochecer, cuando son frescos los aires del Guadarrama, que ensanchan los pulmones, se retorna cómodamente a Madrid.

El día se pasa admirablemente en El Escorial admirando los paisajes y los monumentos arquitectónicos.

—¿Cuándo conviene hacer el viaje? —Si se busca viajar cómodamente, cualquier día ordinario. No van tan llenos los vagones. Ahora, si nos place ver gentes pintorescas y hay un poco de espíritu de observación, es mejor realizar la excursión en domingo. ¿Qué tipos para novelas! ¿Cuánto cuento de amor picaante al vivo!

—¿Y fondas? —No están mal. Pero casi es preferible, en vez de salir de casa, ir a cualquier café. Así, barato el viaje, económica la comida, mucha variedad en las propinas, a muy poco coste se pasa un día gratísimo respirando aire puro a la mejor salud del cuerpo y recreando el espíritu, aseado con unas horas de asueto, en la contemplación de obras de arte que son una maravilla.

—¿Qué más puede pedirse? —Nada, que es raro, dadas las condiciones de estos viajes, que la gente madrileña, desocupada los domingos, no se familiarice con ellos.

El tren de los maridos

Con este título, y sacando el asunto y los personajes de una excursión en tren especial, ha hecho Benavente un saladísimo e ingenioso sainete.

Lleva el nombre con bastante propiedad. En este tren viaja el diario los hombres de negocios y los empleados que durante la estación veraniega, residen con sus familias en El Escorial.

La hora de llegar a la corte es a propósito. Cada cual está a punto en su oficina. Se trabaja durante las horas hábiles, y por la tarde se retorna a casa al siguiente día a tomar a reanudar la misma excursión.

Creo que los domingos está suprimido. Ingenios maliciosos y hasta cometas intencionados podían, a cuenta de este tren de los maridos, escribir muy sabrosos comentarios, inventando historias cómicas, semejantes a las muy regocijadas del desahogado Bocaccio.

Por mi parte, ni pongo ni quito. Averigüe Vargas.

El paisaje

La pluma hidalga de Palacio Valdés ha descrito soberbiamente los paisajes de El Escorial. A través de las primeras páginas de *Crístina* surge magnífica esta agreste naturaleza con sus bosques de robles, sus huertos y sus jardines.

Son recreo de los ojos. Esta soberbia nota de color, de un verde sugestivo, encanta y lleva al ánimo un sedante reposo.

Sobre todo, bañado el paisaje por la claridad tranquila de la mañana o con esa luz suave del atardecer en estos lugares, bajo un cielo azul y alto, es de una belleza extrema.

La Naturaleza ha conservado la hermosura de estas arboledas que deben contar siglos, y los hombres han trabajado estos campos, embelleciéndolos artificialmente con estas plantas que asoman sus hojas y sus flores a raíz de las tapias, y de estos árboles de adorno que a ambos lados de los paseos, entre muros, destacan con sombra amable sobre ellos, el esplendor de sus ramas reverdecidas.

A lo largo de estas sendas blancas que se ven a través de las verjas en los jardines, se ven trajes claros que visten elegantes cuerpos de mujeres.



Real Sitio de San Lorenzo

Ferias y Fiestas

Viñeta del programa de las fiestas

jer. Allí en el fondo se ve a éstas, bien cogiendo flores, o paseando silenciosas al amor de la sombra de los árboles, o sentadas sobre el rústico banco de piedra, al fresco del estanque y al son del agua, leyendo un libro en que tal vez se narren hermosos cuentos de amor...

El Monasterio

Ir a El Escorial es visitar el Monasterio de San Lorenzo. A nadie, que yo sepa, se le escapa la entrada.

El soberbio monumento de piedra que inició el orgullo de Felipe II y que concibió el genio creador de nuestro Herrera, monumento agremio de los siglos, nos atrae con su aplastante grandeza.

No encanta por bello el edificio, sino por su magnificencia. ¿Qué? ¿Lo vamos a «descubrir»? No, en mis días. Con registrar unos cuantos libros podía alardear ahora de una erudición a la violeta. Contaría unos cuantos pasajes históricos, daría unas noticias de cosas artísticas a propósito del Monasterio, y pudiese que asombrara a crédulos lectores con esta ciencia al alcance de todas las fortunas.

Pero acontece que ya estamos todos en el secreto de esta clase de erudición a la violeta. No; el Monasterio hay que verlo, pero no describirlo. Nada nuevo puede decirse. Hasta en el extranjero, los artistas que han viajado por tierras de España, han abusado de las descripciones

nes y no hay lector con mediana cultura que no se sepa el Monasterio casi de memoria.

Solamente debe decirse que hay que visitarlo, verlo y admirar esa gran maravilla que remonta con su grandeza el curso de los tiempos.

Cuando uno traspasa sus puertas, saliendo de nuevo a la luz, después de haber recorrido aquellas galerías sombrías, aquellas salas austeras, aquellas criptas medrosas, siente uno, como Gautier, una impresión de alegría cual si del seno de la muerte tornase otra vez a la vida.

Los artistas

Encierra el Monasterio un tesoro artístico. Exhibe a la admiración de todos cuadros de los más famosos pintores del mundo en todas las épocas.

Allí está escondido, casi olvidado, este tesoro. Lienzo del Verrocchio, del Greco, de Tiziano, Guido Reni, Holbein, Ribera, de no sé cuántos pintores más de universal nombrada, la visita de las paredes.

Esperan largamente, olvidados, este tesoro. Los amantes y de los artistas que vengan, en devota peregrinación, a admirarlos.

Muy pocos aparecen. No desconozco que en esta villa y corte hay muy poca afición a los asuntos de arte. No digo ya de hacer una larga

visita, sino de salir de casa si se expone *Las Meninas* en un escaparate de la esquina.

Bien se conoce en la diaria soledad en que están las salas del Museo del Prado.

Y eso que la meritísima labor de la inteligencia y culta juventud que forma la Universidad popular ha venido a prestar un gran servicio, educando los gustos y creando artísticas aficiones en las bajas clases sociales.

Colonia veraniega

Se ha puesto de moda, como punto de estación veraniega, El Escorial.

Desde luego, la elección estimula muy acertada. Mientras en Santander, en Bilbao, en San Sebastián he creído asfixiarme con un calor de horno, no sé si en San Sebastián por esta misma época, en El Escorial se disfruta un aire fresco, tónico y en extremo saludable.

Falta sólo el mar. Pero, ¿cuántas personas de esas que veranean en la costa cantábrica saben estimar las bellezas y bondades marítimas?

Van y vuelven sin haber «visto» el mar.

En El Escorial, los pintorescos sitios de los contornos y el propio refinamiento de la sierra, invitan a los paseos, gratísimos, a la hora del véspero, cuando este cielo hermoso de Castilla se tinte de esa luz sedante en que entran todos los colores, esa luz que hace de los crepusculos, llenos de una tan honda poesía, una visión que más que a los ojos se apega al alma.

Angel Guerra.

LOS REYES EN SANTANDER

Iluminación. Viajeros. Entusiasmo por la reina. Las regatas. El rey patronero. Balandro volcado. Los reyes a los toros.

Santander 29. Anoche lució la población espléndidas iluminaciones.

Los trenes llegan hoy atestados de viajeros, ansiosos de ver a los reyes.

La reina, sobre todo, ha despertado gran interés y entusiasmo por su hermosura y su figura simpática.

En este momento comienzan las regatas. La reina, con la duquesa de Santona y el duque de Santo Mauro, las ha presenciado desde una lancha del crucero *Princesa de Asturias*.

El rey patronero el balandro *Queen*, haciendo una bonita regata.

Si embargo, no pudo ganar por haber encajado el viento de pronto.

En las celebradas ayer, el balandro *Maria*, de la propiedad del rey, patronero por el comandante del *Giralda*, Sr. Barriore, fué volcado por el viento.

La reina está entusiasmada de lo bonito que resultan los alrededores de la población. Los reyes desembarcarán hoy para asistir a los toros. —Pedrosa.

LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

Un tren asaltado. Ocho muertos, 16.000 rublos robados.

San Petersburgo 29. De Varsovia participan que un tren ha sido atacado por unos malhechores cerca de la frontera.

Resultaron muertos dos generales, dos funcionarios y cuatro soldados, robando los asaltantes 16.000 rublos.

Los ladrones huyeron sin dejar rastro. La censura en Varsovia. Descubrimiento importante.

San Petersburgo 29. Se han enviado refuerzos a Crónstadt.

En Varsovia se ha restablecido la censura para los periódicos y telegramas, habiendo recogido la policía las ediciones del periódico *Siglo XX*.

Se han practicado numerosos registros y prisiones a consecuencia de haberse encontrado en la redacción del *Myri* importantes documentos que forman todo un plan de organización de una insurrección general y una lista completa de los organizadores, entre los que hay importantes personalidades.

Stolypine y las elecciones. Comida en la Embajada inglesa. Consejo de ministros.

San Petersburgo 29. Stolypine prepara una enérgica campaña electoral conservadora.

Ayer comió en la Embajada inglesa, a la que asistió el embajador francés.

Luego asistió al Consejo de ministros, que duró hasta las cuatro de la madrugada.

Terminado éste, los ministros fueron a Peterhoff y sometieron al zar el manifiesto que piensan publicar.

Multa a un diputado

San Petersburgo 29. El diputado cosaco Sadalkoff ha sido multado en 500 rublos por uso ilegal de revólver durante una manifestación popular.

Modificación en el Gabinete. Stolypine ha sometido al zar algunas modificaciones en el Gabinete.

Comunicaciones cortadas. La anarquía en Tiflis. Incendiando.

Paris 29. De Petersburgo comunican que los revolucionarios han cortado las comunicaciones de provincias. Las oficinas de Telégrafos han sido incendiadas.

De Tiflis se reciben noticias gravísimas. Según ellas, reina la anarquía en dicha ciudad. Los saqueos suceden con impunidad y frecuencia vergonzosa. —Mar.

Huelga en Odessa. Paris 29. Huelgan nuevamente los obreros del puerto de Odessa.

Los mecánicos y fogoneros de la marina marante niegan a trabajar, habiendo cesado por tal causa la descarga de buques. —Mar.

Desórdenes. Muertos y heridos. Paris 29. Aumentan los desórdenes agrarios en Proseuroff.

Los campesinos atacaron ayer a un escudrón de dragones, trabándose en sangriento combate, del que resultaron muertos doce soldados y cinco campesinos.

La agitación revolucionaria aumenta. —Mar.

CONSEJO DE MINISTROS

Regreso del presidente. A las siete y media de la mañana regresó hoy de San Sebastián el presidente del Consejo de ministros.

En la estación le esperaban los ministros de Hacienda y Gobernación, el alcalde y el gobernador, los Sres. Armiñán y Fernández Latorre y algunos otros altos funcionarios.

El general López Domínguez manifestó a los ministros que a las cuatro de la tarde se celebraría Consejo en la Presidencia.

Regreso de Romanones. El ministro de Gracia y Justicia llegó hoy de Sigüenza a las doce del día.

Dirigiose inmediatamente al ministerio para despachar algunos asuntos urgentes y preparar los expedientes que horas después había de llevar al Consejo.

Entrada al Consejo. Minutos antes de las cuatro, hora señalada para el Consejo, llegó a la Presidencia el general López Domínguez.

Momentos después estuvo a visitarle el gobernador de Madrid, durante la conferencia unos diez minutos.

El ministro de Gracia y Justicia manifestó al entrar que llevaba varios expedientes de indultos, algunos de pena de muerte, y entre los cuales figuraba el de los reos de Mazareta.

Además llevó el ministro de Gracia y Justicia otros varios asuntos de su departamento, como el relativo a la creación de un Depósito judicial de cadáveres en Madrid.

Trigo también dijo el conde de Romanones, todo lo concerniente al traslado de los penados de África, para que sea estudiado detenidamente y recaiga acuerdo definitivo.

Es posible—terminó diciendo—que habemos de algunos otros problemas importantes. El ministro de Instrucción anunció que hasta mañana no sale para Valencia.

Al Consejo lleva multitud de expedientes, tales como los referentes a las clínicas de Valladolid, Madrid y Barcelona, y la construcción de un nuevo edificio para la Facultad de Medicina de Valencia.

Los ministros de Gobernación y Hacienda entraron sin que fueran vistos por los periodistas.

El Sr. Navarro Reverter dará cuenta a sus compañeros del estado en que se encuentran las negociaciones comerciales con las potencias extranjeras.

Es indudable que en el Consejo de esta tarde se tratará de la cuestión religiosa, cuando el general López Domínguez dé cuenta del estado en que está la combinación diplomática y de la persona que ha de ocupar la Embajada del Vaticano; pero aunque los ministros expongan sus opiniones particulares, no se tomará acuerdo alguno de gobierno, teniendo en cuenta que faltan a la reunión, por hallarse ausentes, los Sres. Guillón, García Prieto y Alvarado; es decir, la mitad del Gobierno.

Podrá, pues, el Consejo de esta tarde ser un avance de opiniones, pero nada más.

VIDA BARCELONESA

Cuestión personal. Varias noticias. Barcelona 29. Ha terminado satisfactoriamente la cuestión personal surgida ayer entre dos redactores de distintos periódicos.

Uno de ellos se ha presentado hoy en la redacción a que pertenece su continente, para decirle que la agresión obedeció a una ofuscamiento y que se arrepiente del hecho.

Ha llegado el general Obregón y mañana se encargará del mando de la brigada de Caballería.

Parce que el Sr. Cullarés, director de un periódico de San Sebastián, ha comprado la propiedad del diario barcelonés *La Tribuna*, proponiéndose emprender una campaña regionalista.

Esta tarde se constituirá la Asamblea de juventud republicana, de la que formarán parte numerosos representantes italianos.

La reunión se celebrará en la Casa del Pueblo.

Ha marchado a Mataró, donde dará un mitin, el Sr. Lerroux.

Un telegrama de Roma dice que ha sido nombrado general de las Escuelas Pías el padre Sánchez, rector que fué de las Escuelas Pías de Valencia.

En el vapor *Miramar* han llegado numerosos turistas procedentes de Argel. —Mencheta.

Barcelona 29 (4 t.).—El día 2 de Agosto saldrá de Valencia para Cádiz la escuadra compuesta del *Pelayo*, *Carlos V* y <

MADRID EN BROMA

Lo del trágico desafío

La leyenda roja

Ya han conseguido los periodistas averiguar todo lo que se refiere al lance abracador de este duelo, lo que ha hablado; no era cierto nada de esa leyenda roja, no había tal capitán atravesado de parte a parte, ni tal espada doblada, ni muerto, ni matador, ni padrinos, ni lance.

Anoche, a primera hora, se recibieron telegramas de Ega en los que se confirmaba que el capitán Castelo se encontraba en dicha población, bueno de salud, en compañía de su familia.

Los perros del pinar

Como es fácil suponer, fueron inútiles las pesquisas que se practicaron en el pinar de Guadarrama buscando el presunto cadáver. Ochenta perros estuvieron todo el día husmeando inútilmente. ¿Cómo habían de dar con el muerto si no lo había?

Rehúsanse siempre hacer alarde de nuestros esfuerzos informativos; pero en la ocasión presente, queremos hacer constar que nosotros hemos sido los únicos en ofrecer al público esta nota interesantísima de «los perros del pinar», que tanto éxito ha alcanzado.

Fue, según nos refieren testigos presenciales, una escena interesantísima la suelta de los perros del pinar; habíanse congregado allí el alcalde de Guadarrama, otras autoridades y numerosos labriegos.

Soltáronse las trallazas; los animales ladraron de un modo feroz, aguzaron las orejas y partiendo a escape se perdieron entre los pinos.

— ¡Guau-guau! — se oía en todas direcciones; los pájaros se asustaron; así transcurrieron varias horas. De pronto los perros cesaron de ladrar y luego se escuchó un aullido lúgubre.

Varios individuos marcharon presurosos al lugar de donde procedía. — El cadáver, ahí está el cadáver, — pensaban. Pero cuando llegaron vieron que un perro había caído en una trampa para cazar zorras; el animal agonizaba.

Al anochecer terminó la batida sin otros incidentes.

Cartas de García

Un señor García, a quien no tenemos el gusto de conocer, nos remite la siguiente carta que publicamos sólo por complacerle.

— Señor director del DIARIO UNIVERSAL. — «Mi querido señor: He leído en la Prensa que un señor García ha huido después de inventar una leyenda trágica, espeluznante.

— Me interesa hacer constar que yo no soy ese García.

— Soy oriundo de Lorea, mi actual profesión es la de escudero y de mi seriedad pueden responder personas respetables. Para si llega el caso, tengo testigos que lo testimoniarán.

— He hablado del supuesto desafío, pero no diciéndome testigo de él; además, yo no soy creador de cómicos; mis costumbres son morigeradas y tengo por mí el tema del escudo de mi dueño: «Prudencia, Fortaleza, Templanza».

— Mil gracias anticipadas y mande como guste a su atento servidor q. s. m. b., García».

Las virtudes cardinales que adornan al señor García, nos mueven a insertar su carta; mucho sentimos no poder hacer lo propio con las de otros García innumerables que nos han escrito; por complacerles damos a continuación un breve resumen de las cartas que protestan:

— Ángel García, picador. — Antonio García Pérez, cómico. — Ignacio García Martínez, recaudador. — Ildefonso García, comerciante ambulante de cocas. — Antonio García, cesante. — Teodomiro García, ex diputado de las Constituyentes. — Leandro García, hijo del anterior. — Leopoldo García (nieto). — José García, héroe de Cacajárcara.

Por no hacer interminable esta relación, no insertamos más nombres.

¿Dónde está García?

Varios agentes de Vigilancia buscan desde anoche a García.

Esto no ha parecido aún.

Persona que nos merece crédito nos ha dicho que vio a García salir de su casa anoche a las nueve.

Se había puesto unas barbas postizas y una peluca.

Montó en un simón y con voz temblorosa dijo al cochero: «A la estación de París».

Se cree que ha marchado a Marsella, en donde tiene un pequeño carnal, perteneciente al comercio de bisutería.

La negativa oficial

Anoche, las autoridades, bien informadas ya del paradero de Sr. Castelo, pudieron demostrar rotundamente el supuesto desafío.

Los responsables de la Prensa de provincias se apresuraron a telegrafiar la negativa oficial del lance.

En toda España se agnabardan con extraordinario interés noticias definitivas del suceso.

Los periódicos de provincias llegados hoy a Madrid traen extensas informaciones del mismo.

Telegramas de protesta

El señor barón de Albi telegrafió al ayuntamiento del Consejo protestando del trágico desafío y pidiendo, en nombre de la «Liga antideportiva», que se aplique rigurosamente la ley a cuantos se batan.

Dicha Liga se propone organizar mítines de propaganda, que se celebrarán en diferentes capitales durante el próximo otoño.

El Sr. Villaspesa

Este notable poeta no ha salido aún de su asombro; según él, se le atribuyen cosas que no ha dicho, de lo que, naturalmente, protesta.

El Sr. Royo, su amigo, se ha incomodado con él creyéndole inventor de la patria del lance; un amigo del Sr. Castelo, pensando igual, ha querido desafiarle.

El Sr. Villaspesa lamenta mucho lo que ocurre, pero hombre enérgico y caballeroso, no está dispuesto a tolerar que se lleve y se traiga su nombre sin que él lo pague.

Ha comisionado a sus amigos los Sres. Carrere (D. Emilio) y Camba (D. Julio), para que soliciten ciertas explicaciones a siete distinguidos periodistas.

De éstos, dos no han tenido inconveniente en dadas; los restantes se han negado de una manera rotunda.

Probando unas pistolas

Esta mañana, en las cercanías del cementerio de Este, han probado unas pistolas los Sres. D. F. V. y D. C. C., redactor de un querido colega de la noche.

Los acompañaban cuatro amigos.

No se alegraron mucho de ello.

Villaspesa vive

A última hora de esta tarde recibimos una carta del notable poeta D. Francisco Villaspesa, carta que nos proporciona la satisfacción de saber que vive y que ha tomado café en el Lion D'Or.

Villaspesa dice...

He aquí la carta del notable poeta: «Madrid 29 de Julio 1906. Señor director del DIARIO UNIVERSAL. Mi respetable compañero: El Imperial de

hoy, 29, dice que el Sr. Royo San Martín está profundamente indignado conmigo, por considerarme promotor de este fantástico y divertidísimo suceso.

En desagrado de mi fantasía, que jamás en la vida real toma vuelos tan homéricos, debo repetir, nuevo lo ya dicho a mi amigo el Sr. Armida.

En su casa, y no en un tranvía, y ante un amigo de absoluta seriedad, escuché de labios del Sr. Royo el relato espeluznante y detallado de este duelo, estilo Ponson du Terrail, y me fué contado como ocurrido hacía un año, y en la misma forma pintoresca que lo narró *El periódico Nueva*.

Yo me he limitado exclusivamente a hacer luz en los misterios folletinescos de este asunto, y a contestar sencillamente a las preguntas de mi muy estimado amigo señor Armida.

Esta es la única intervención que he tenido, como poeta y como amigo, en esta peregrina literatura.

Gracias anticipadas y mande a su afectuoso servidor, Francisco Villaspesa.

Breves comentarios

No hemos de poner el menor comentario a lo que el Sr. Villaspesa, el rocambolesco a que alude está ya sobradamente explicado para que por nuestra parte lo examinemos.

Ha habido en este suceso extraordinario una autogestión que se ha extendido luego a todo el mundo; el público fué quien primeramente acogió el rumor y lo hizo de modo que interesó extraordinariamente.

No lo acogieron en sus columnas, ni apreciaron los personajes diputados como actores en el suceso, y así crecieron las dudas y tomó caracteres de verosimilitud cuanto se decía.

La Prensa ha informado de ello al público con mayores ó menores reservas, y no se puede negar que fué un cuento muy interesante. Si el Sr. Villaspesa en rimarlo y el Sr. Royo en editarlo el poema.

DE LA CORUÑA

Llegada de un trasatlántico. Incidentes. La huelga de pescadores.

— Coruña 29 (110 t). — Anoche llegó el trasatlántico alemán *Fuerst Bismarck*. El capitán, temeroso de que se reprodujeran los atropellos cometidos por los boteros en su último viaje, preparó las mangas de riesgo y fondearon.

Los boteros intentaron invadir el barco, ordenando el capitán arriar las escalas, cayendo un botero al agua, produciéndose un enorme escándalo.

Avisado de lo que ocurría el comandante de Marina, envió un oficial y varios marinos del *Alcazar de Molins*. Los boteros se declararon en huelga.

Los pasajeros desembarcaron en gabarras, remolcados por una lancha de vapor.

Se agrava la huelga de pescadores. Ninguno trabaja.

Cuentan con el apoyo de las demás Sociedades, esperando conseguir el paro general. La huelga amenaza la carencia de autoridad civil.

EL KAISER TRAS LA COPA

— Londres 28. El kaiser ha inserto el *México* para la carrera que se celebrará el 7 de agosto, y en la que se disputará la copa del rey Eduardo.

También participará de las demás regatas que se verifiquen en la semana. — *Dabor*.

El veraneo en Asturias

Los encantos de la región. Dejamos la moda. Los pueblos asturianos. La playa de Gijón. Los viajes.

No es cosa de descubrir esta región; no es caso de ponderar lo de que propios y extraños se hacen lenguas.

He estado en Oviedo, he visitado San Esteban de Pravia y acabo de llegar a Gijón. Me explico que los del Centro emigran buscando estos campos espiñados y esta costa pintoresca. Muy soñado es el tópico, pero no se me ocurre sino compararla a esta comarca con Suiza, en la belleza de sus paisajes, en lo accidentado de su terreno, en la pujanza bravia de su naturaleza toda.

Por qué preferir en esta época las playas extranjeras, en aras del menoscabo de lo indígena o de esa tontería humana que remolca el *deserteur* de la moda?

Cultivemos nuestro suelo y seamos patriotas y justos.

Sin que yo niegue los atractivos y encantos que brindan a turistas y veraneantes la región montañesa y las provincias Vascongadas, impórtame, y en ello me complazco, llamar la atención y admiración de las gentes sobre la feracidad, hermosura y seducción de este rincón báltico, fuente de glorias y poéticas leyendas y cantera de nuestra nacionalidad. Ningún sitio mejor para robustecer y tonificar el cuerpo y aquietar el ánimo en una paz deliciosa.

En Asturias hay acomodo para todos los gustos. Y así como el interior está lleno de pueblitos y aldeas que salpican los campos verdes, que saturan, como dones de su generosidad, aires y alimentos sanos, en la costa existen también estancias diversas donde los aficionados al mar pueden dar rienda suelta a sus entusiasmos.

La contemplación de San Esteban de Pravia me ha recordado el valle de la Orotava en Canarias. Colegas suyos que en la vecindad del Cantábrico vemos a Avilés, San Juan de Nueva, Llanes, Llanes, Arnedo, Salina, Cudillero y otros pueblos que viven una vida de ensueños, acariciados y arrullados por el mar.

Pero a la cabeza de todos se adelanta Gijón, playa moderna, que nada tiene que envidiar a las mejores.

Los viajes también pueden hacerse con comodidad. En la línea del Norte, además de los trenes ordinarios, se ha establecido ahora un rápido entre Madrid y Gijón, que circula los lunes, miércoles y viernes. Y además, cuenta la región con una porción de vías secundarias, que ponen a Gijón y Oviedo en comunicación con toda la provincia. La del ferrocarril Vasco-Asturiano, recién construida (y que he de elogiar por lo caprichoso y artístico de su trazado y por su material excelente), conduce a San Esteban de Pravia, Mieres y Figaredo; la de Oviedo a Llanes, Trubia, Avilés, San Juan y Cuaño-Santa Ana; y otras de Gijón a Ujo, Fierros y Laviana.

Con tales elementos hay facilidad de llegar pronto a donde queramos, a lo largo de este litoral.

¿Qué más se puede pedir?

Puede que ser, españoles que hay que poner de relieve las ventajas de nuestros puertos y las delicias de nuestras montañas y de nuestros valles. Con descripciones, con decir la verdad, haremos su mejor propaganda.

Rafael Maroto.

DE VALLADOLID

MITIN COMMEMORATIVO

— Valladolid 29. Se ha verificado en el Centro Luz de Castilla un mitin para conmemorar la gloriosa fecha de la publicación del decreto de extinción de las Ordenes monásticas decretada por Mendizábal, viéndose muy concurrido.

Todos los oradores se expresaron en tonos radicales, abogando por los principios democráticos y dedicando cariñosos recuerdos a la memoria del gran Mendizábal.

Reunión magna. Acuerdos. — Valladolid 29. A las dos de la tarde terminó en el Centro de Labradores la reunión magna de la Federación del Sindicato de fabricantes de alcoholes de esta provincia y de Villa Salamanca, Zamora, Palencia y Burgos.

Se nombró una Comisión especial para que redactase un dictamen de los acuerdos que debían tomarse.

De esta reunión se dará previamente aviso a los vinicultores y viticultores. — *Gutiérrez*.

LA TEMPORADA EN EL RETIRO

Ya tenemos Jardines. El microscopio, si de aquí a entonces no surge algún obstáculo conveñiente, que todo pudiera ser, comenzará la temporada, y si puede decirse que será tarde, no se podrá decir que con daño por fin tendremos conciertos y ópera. El empresario se ha convenido de que, atendiendo a las lanchas y al estancos, era empresario al agua, y se ha declarado completamente musical. Más vale así.

La cosa, sin embargo, no era fácil ni mucho menos; sobre que para ser empresario de los Jardines hace falta vocación de mártir y mucha mano izquierda, sobre todo si es peligroso, como a veces, usar la derecha; improvisar series de conciertos y temporadas de ópera es una operación complicadísima, y aún más que complicadísima, cuando, como aquí suele ocurrir siempre, se dedican a poner obstáculos los más obligados a evitar que los haya.

Ahora mismo ha surgido un obstáculo completamente inopinado: el comisario regio del teatro Real, quien contra lo que es desde tiempo inmemorial uso y costumbre, ha negado permiso para que ensaye en aquella casa la Sociedad de conciertos. ¿Por qué? El marqués de Távara se reserva los motivos en su fondo, pero a la decisión, y claro está, como él no los dice, los tenemos que averiguarlos, y como no hay quien los encuentre ni aun busándolos con un mechero.

Hay, en cambio, maliciosos que nos suponen relacionados con el hecho de ser el marqués de Távara presidente de la Orquesta sinfónica y sentir celos artísticos ó económicos, más bien de celos artísticos.

Hace un año cuando la Sociedad de conciertos dió su primera serie en el Retiro, ensayó en el Real, sin que nadie se opusiera a ello; entonces el teatro, la Sociedad y hasta el comisario regio eran los mismos que ahora; qué ha ocurrido de entonces acá para que esto no pueda hacerse lo que el año pasado se hizo.

La única novedad acaecida en el mundo musical que pueda tener relación con la negativa, ha sido el nombramiento del marqués de Távara para la presidencia de la Sinfónica. ¿Cómo no ha de haber en este país de la malicia, maliciosos que atribuyen a esa causa el cambio de opinión del marqués?

Si el comisario regio da otras razones fundamentales, claro es que no habría para qué pensar en esa; pero como no las da, los motivos segundos, la real ó supuesta actitud de algunos particulares que tocan más ó menos pito en la Sociedad de conciertos frente a él, no son suficientes para que así se perjudique a una colectividad, queda el campo libre a los maliciosos.

Por mi parte, ni quito ni pongo rey; consigno el hecho extraño y no salgo de mi apoteosis al ver al marqués de Távara, a quien creí siempre complaciente, fino y atento, convertido en una especie de autócrata para el teatro, no hay duda posible, declarando que allí, en el teatro, no hay más autoridad que la suya, superior por lo visto a la del propio ministro de Instrucción pública, y viniendo a decir tícidamente, con su estúpida arrogancia, lo que el otro: «el Real soy yo».

Afortunadamente, esas cosas no suelen durar, y es seguro que el marqués de Távara será ya nuevamente lo que siempre fué. Un rato de mal humor cualquiera le tiene, y afortunadamente no ha faltado local para ensayar.

El Sr. Bahía ha cedido galante y graciosamente un salón en la redacción de *El Universal*, y todo se ha arreglado de la mejor manera posible.

Poor arreglo tenía lo de la temporada de ópera y, sin embargo, ya está casi arreglado; probablemente oremos a la Sinfónica Gijonesa que está ahora en Sevilla, después de una brillante excursión por Galicia y Portugal, y en ella a algunos artistas de mérito, si no mientan las crónicas.

¿Que dónde actuará esa compañía? En un teatro portátil, desmontable, que lleva consigo y que resuelve de hecho el problema que en el Retiro parecía más irresoluble; contando con él, faltará sólo señalar el emplazamiento, y como en eso ponga mano el señor Aguilera para evitar que ocurra lo que el año pasado, apenas si será dificultad y habrá que convenir en que el nuevo empresario de los Jardines sabe hacer las cosas.

Pero, ¿no adelantamos los acontecimientos? Lo de la ópera vendrá después de tiempo habrá para hablar de ello; por ahora baste decir que tendremos conciertos, que Villa viene valiente y dispuesto a hacernos oír Beethoven y Wagner a todo pasto y a permitirse aún, a pesar de la estación, algunos avances en el romanticismo.

¿Verdad que para el momento cuenta con un fuerte apoyo? El empresario que quiere a todo trance oír música de Vient d'Indy.

— Mire usted que eso no gustará al público veraneante; lo ha replicado un misonista cuando la ha pedido.

Pero me gusta a mí; y como al cabo a mí es a quien han de costar más dinero los conciertos, justo es que yo me complazca también.

Y con un empresario así, un maestro como Villa, inteligente y trabajador, y una orquesta como la de la Sociedad, en que hay jóvenes con mucho entusiasmo y viejos que en metiéndose en faena no lo parecen, se puede ir lejos.

¿Lástima que el tiempo apremie y los conciertos no puedan ser más que ochos?

De todos modos, del lobo un pelo, y mientras sean ocho esos tendremos.

Y ahora vaya como anticipación el programa anticipado del primero. En él tocarán: *La part du diable*, de Aubert; *Roses d'amour*, de Glazunov; la ópera de *Egypte* y la de *Rienzi*; el *largo* de Handel y la *sinfonía* en la de Mendelssohn.

Y para empezar es bastante. — *M*.

DE BARCELONA

SE IZÓ LA BANDERA

— Barcelona 29. Señor director del DIARIO UNIVERSAL. Ruégote desmentir la noticia publicada por algunos diarios suponiendo que el Ayuntamiento no izó la bandera española los días del cumpleaños y santo de la reina Doña María Cristina.

Toda Barcelona pudo verla ondear en las Casas Consistoriales. — El alcalde accidental, Alberto Bastardas.

SE HAN TRANSFERIDO

De Biarritz a Vittel Casino (Vosgos), la señorita de Stéfani; de Barcelona a San Sebastián, D. Cosme de Churruarín; de D. Pablo Torres Pionelli; de Zaragoza a Jaca, el conde de Bureta; de Cuenca a Solares, D. Antonio Soler Márquez; de Dalmat a Pontevedra, don Ramón de Mugartegui; y de Eaux Bonnes a Biarritz, D. Ignacio de Hiensoy.

Desdó Aguilera a San Pedro del Pinatar, los barones del Pujol de Planés.

DIEZ TRENES DE PEREGRINOS

— Bilbao 29. Hoy han salido para Elorrio 1.200 peregrinos, que han ocupado diez trenes. A la salida de todos ellos hubo gran animación y reinó completo orden.

La mayoría de los Ayuntamientos del arceiprestazgo de Vizcaya van en Corporación entre los peregrinos. — *Celma*.

REBELION SOfOCADA

Muertos y prisioneros. — París 29. Según noticias recibidas de Durban, la rebelión en Natal ha sido sofocada.

En el último combate quedaron muertos 2.000 rebeldes y se hicieron 3.000 prisioneros. — *Mar*.

Los sacos con lo robado fueron también recuperados.

Quemaduras graves. En la Casa de Socorro de la Latina fué curado el niño de catorce meses Antonio López Hernández, de quemaduras de segundo grado, que se causó en su domicilio plaza de la Cebada, 8, tercero.

Fué calificado su estado de grave.

Cochero que no cobra. Manuel Guerrero Sanz, de veintitrés años, en unión de su padre y dos sujetos más, fueron detenidos a petición de un cochero, por haberse negado a satisfacer 13 pesetas que importaba el gasto hecho en carruaje.

Los detenidos quedaron a disposición del juez de guardia.

En la calle del Reloj, núm. 8, se inició la noche última un incendio en el piso bajo de la citada casa, encontrándose ausentes los inquilinos.

Un huésped, de sesenta y dos años, llamado Aniceto Hernández, pidió auxilio, logrando dominarse el fuego al poco tiempo.

Los muebles quedaron destruidos, no ocurriendo desgracias personales.

Accidente del trabajo. En la Fábrica del Gas ha ocurrido esta tarde una sensible desgracia.

Trabajando en una escalera el obrero Gregorio del Amo Plaza, tuvo la desgracia de caer al suelo, produciéndose la rotura del fémur derecho y luxación del radio y codo.

Fué asistido en la Casa de Socorro de la Latina, pasando después a su domicilio en estado grave.

Caseta quemada. En un solar de la calle de la Princesa se prendió fuego esta tarde a la caseta del guardia, quedando reducida a cenizas a los pocos momentos.

No hubo desgracias personales.

Hurto de cables. La Guardia civil del puesto de las Peñuelas ha detenido a Mariano Gómez Cuadrillero, de treinta años, que conducía un rollo grande de cable de cobre, que robó en el Cerro de la Plata.

Al detenido se le condujo al Juzgado de guardia.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

DESDE SAN SEBASTIÁN

Notas de Palacio. — San Sebastián 29. La familia real no salió esta mañana de Miramar.

Se cree que tampoco pasearán esta tarde. En el Palacio se ha recibido un despacho fechado en Santander, en el que se participa al ministro de Justicia, y viniendo a decir tícidamente, con su estúpida arrogancia, lo que el otro: «el Real soy yo».

Afortunadamente, esas cosas no suelen durar, y es seguro que el marqués de Távara será ya nuevamente lo que siempre fué. Un rato de mal humor cualquiera le tiene, y afortunadamente no ha faltado local para ensayar.

El Sr. Bahía ha cedido galante y graciosamente un salón en la redacción de *El Universal*, y todo se ha arreglado de la mejor manera posible.

Poor arreglo tenía lo de la temporada de ópera y, sin embargo, ya está casi arreglado; probablemente oremos a la Sinfónica Gijonesa que está ahora en Sevilla, después de una brillante excursión por Galicia y Portugal, y en ella a algunos artistas de mérito, si no mientan las crónicas.

¿Que dónde actuará esa compañía? En un teatro portátil, desmontable, que lleva consigo y que resuelve de hecho el problema que en el Retiro parecía más irresoluble; contando con él, faltará sólo señalar el emplazamiento, y como en eso ponga mano el señor Aguilera para evitar que ocurra lo que el año pasado, apenas si será dificultad y habrá que convenir en que el nuevo empresario de los Jardines sabe hacer las cosas.

Pero, ¿no adelantamos los acontecimientos? Lo de la ópera vendrá después de tiempo habrá para hablar de ello; por ahora baste decir que tendremos conciertos, que Villa viene valiente y dispuesto a hacernos oír Beethoven y Wagner a todo pasto y a permitirse aún, a pesar de la estación, algunos avances en el romanticismo.

¿Verdad que para el momento cuenta con un fuerte apoyo? El empresario que quiere a todo trance oír música de Vient d'Indy.

— Mire usted que eso no gustará al público veraneante; lo ha replicado un misonista cuando la ha pedido.

Pero me gusta a mí; y como al cabo a mí es a quien han de costar más dinero los conciertos, justo es que yo me complazca también.

Y con un empresario así, un maestro como Villa, inteligente y trabajador, y una orquesta como la de la Sociedad, en que hay jóvenes con mucho entusiasmo y viejos que en metiéndose en faena no lo parecen, se puede ir lejos.

¿Lástima que el tiempo apremie y los conciertos no puedan ser más que ochos?

De todos modos, del lobo un pelo, y mientras sean ocho esos tendremos.

Y ahora vaya como anticipación el programa anticipado del primero. En él tocarán: *La part du diable*, de Aubert; *Roses d'amour*, de Glazunov; la ópera de *Egypte* y la de *Rienzi*; el *largo* de Handel y la *sinfonía* en la de Mendelssohn.

Y para empezar es bastante. — *M*.

DE BARCELONA

SE IZÓ LA BANDERA

— Barcelona 29. Señor director del DIARIO UNIVERSAL. Ruégote desmentir la noticia publicada por algunos diarios suponiendo que el Ayuntamiento no izó la bandera española los días del cumpleaños y santo de la reina Doña María Cristina.

Toda Barcelona pudo verla ondear en las Casas Consistoriales. — El alcalde accidental, Alberto Bastardas.

SE HAN TRANSFERIDO

De Biarritz a Vittel Casino (Vosgos), la señorita de Stéfani; de Barcelona a San Sebastián, D. Cosme de Churruarín; de D. Pablo Torres Pionelli; de Zaragoza a Jaca, el conde de Bureta; de Cuenca a Solares, D. Antonio Soler Márquez; de Dalmat a Pontevedra, don Ramón de Mugartegui; y de Eaux Bonnes a Biarritz, D. Ignacio de Hiensoy.

Desdó Aguilera a San Pedro del Pinatar, los barones del Pujol de Planés.

